

Herman Paul, *Hayden White. The Historical Imagination*. Cambridge: Cambridge Polity Press, 2011. 204 pags.

Casi cuarenta años después de *Metahistory*, Hayden White es considerado merecedor de formar parte de la serie *Key Contemporary Thinkers*, una conocida colección que la Cambridge Polity Press publica desde hace décadas. Ahora, al lado de otros pensadores contemporáneos tan dispares como Habermas, Deleuze, Benjamin, Fanon, Said o Gadamer, White es objeto de un monográfico que lo valora como un autor imprescindible del pensamiento cultural contemporáneo. Esta es, según creemos, la última etapa de su proceso de institucionalización y amortización intelectual. El historiador norteamericano ha pasado, como ya advertíamos en otra ocasión, de *enfant terrible* de la historiografía a clásico ineludible de la crítica cultural. Así pues, Hayden White ha sido definitivamente introducido en el canon de lo que en Estados Unidos gustan de llamar con el equívoco nombre de *Theory*.

El autor que firma la obra es Herman Paul, profesor de teoría de la historia en la Universidad de Leiden. En los últimos años, Herman Paul ha aportado nuevas y acertadas interpretaciones de la obra de Hayden White, empezando por su tesis doctoral *Masks of Meaning: Existentialist Humanism in Hayden White's Philosophy of History*, leída en la Universidad de Groningen en 2006. Este monográfico que ahora nos ocupa es, con algunas modificaciones no poco importantes, un resumen más accesible de las principales ideas de su anterior disertación académica. Es, sin lugar a dudas, un libro necesario que en nada desmerece a los otros de esta prestigiosa colección.

La idea que vertebra el libro se expone en la introducción. Si bien en su tesis doctoral el autor puso el énfasis en la cuestión de cómo vivir una vida moralmente responsable en un mundo privado de significado en sí,¹ en esta ocasión, la segunda parte de la pregunta se modifica ligera pero significativamente. Según Paul, Hayden White, quien en varias ocasiones se ha referido a la historia como una subdivisión de la filosofía moral, ha tratado de responder desde el principio de su carrera a la siguiente cuestión: ¿cómo vivir una vida moralmente responsable en un mundo totalmente histórico? (p. 12). Un cambio de significado que se debió, según creemos, a la deriva, a veces contradictoria en relación con el resto de su obra, que White tomó en los años noventa. Pues es en esta década en la que el estadounidense se vio obligado a responder a ataques como el de Carlo Ginzburg, y a repensar la presencia del pasado en escritos que lidiaban con temas como el Holocausto.

En esta revisión de su anterior trabajo, Herman Paul argumenta que el deseo de White de desafiar la imaginación histórica nace directamente de lo que Paul entiende por metahistoria, esto es, las bases morales y políticas de una persona. El concepto puede resultar confuso al lector primerizo, pero el propio Paul lo explica perfectamente aduciendo que éste es el significado que White quería proponer en su célebre obra homónima. En el caso de White, este fundamento es el existencialismo humanista que White toma, principalmente, de Jean-Paul Sartre, de la Ilustración italiana (Vico) y del

¹ Para el concepto anglosajón de *meaningless* no encontramos en español un equivalente que le haga justicia. Hemos optado por “privado de significado en sí” en vez del más equívoco “sin sentido”.

idealismo historiográfico entendido de un modo amplio y laxo (Collingwood y Croce). Fue en los años sesenta cuando la teoría de la historia de Hayden White, pasado su periodo inicial como historiador weberiano, adquirió el fuerte componente voluntarista que la ha caracterizado desde entonces.

Para el White de Herman Paul, los seres humanos debemos deshacernos de la carga de la historia y elegir para nosotros mismos un pasado y un futuro. Para ello, es nuestro presente el que debe liberarse de las ataduras que no le permiten dar significados libremente elegidos a las preguntas de quiénes somos, de dónde venimos y hacia dónde vamos. O, más exactamente, se trata de responder, siempre partiendo de la libertad de elección asumida, a la pregunta de conocidas resonancias kantianas ¿qué debemos hacer? En White, sin embargo, esta pregunta se parecerá muchas veces a ¿qué queremos elegir hacer hoy con el pasado y con el futuro? Pues para White, como demuestra perfectamente Paul, elegir un pasado libremente es equivalente a escoger un futuro igualmente libre. Es por ello por lo que White propuso en los años ochenta la interpretación sublime de la historia. Por esa misma razón, denunció a la historiografía como la disciplina científicista que había encorsetado la imaginación de sus contemporáneos. Debemos elegir nuestro pasado porque podemos hacerlo. Y, como estableció Sartre para White, no podemos dejar de elegirlo.

Para el pensador estadounidense, la función más importante de la historia es abrir nuestro momento actual a lo utópico o, al menos, a la libertad de elección. A la imaginación, si se quiere. Es decir, los historiadores tienen que ofrecer opciones para pensar nuestro presente libremente. Y, de acuerdo con ello, escoger aquella visión que conscientemente más se ajuste a nuestra libertad de acción y pensamiento. La teoría de la historia de White es, tal y como la ha definido Herman Paul, una historiografía de la liberación. Un desafío permanente de la imaginación que abomina del determinismo. Palabras como voluntad, responsabilidad y creatividad comenzaron a ser cruciales en la carrera de White desde 1960. Y todavía no han desaparecido de sus escritos. Por ello, si no se atiende a este componente voluntarista de su metahistoria, la obra de White se nos presenta inentendible.

Este es el sentido de las ideas de Hayden White para Herman Paul. Y el autor lo desgrena década a década o, lo que es lo mismo, libro por libro. Pues White, desde que publicase *Metahistory*, ha ido compilando sus ensayos, su forma de escritura predilecta, en distintas recopilaciones publicadas cada diez años aproximadamente. El libro consta de seis capítulos más una introducción. Todos ellos hacen referencia a una década concreta, con la excepción del primero, que abarca los orígenes weberianos de White en los cincuenta y su posterior conversión al idealismo italiano a principios de los sesenta. Y los capítulos 3 y 4, por otro, que comparten al White de los años setenta (*Metahistory* y *Tropics of discourse*) como tema de estudio. El capítulo 2 se nos antoja uno de los más importantes, porque son los años sesenta, los de “The burden of history” y “What is a historical system?”, los que van a asentar definitivamente la base existencialista y humanista de White. El capítulo 5, los años ochenta, nos muestra la versión más utópica e imaginativa de White. Su conocida crítica a la narrativa y a la disciplina de la historia resultan devastadoras y, de nuevo, en relación directa con su metahistoria (*The content of the form*). Finalmente, el capítulo 6 se ocupa de los años noventa, dominados por los intentos de White de lidiar con los “acontecimientos modernistas” como el Holocausto (*Figural realism*).

Los distintos análisis de las obras de White resultan sorprendentes y originales, muy alejados de la imagen que la historia de la recepción del historiador norteamericano nos ha legado. Por ejemplo, la célebre teoría de los tropos de *Metahistory* no es la expresión del determinismo lingüístico, ni mucho menos de la deconstrucción, sino que es un instrumento que emana de su existencialismo. Una herramienta, kantiana diría Hans Kellner, que nos informa acerca del modo y las posibilidades mediante las cuales nuestra imaginación puede definir lo real. Podemos elegir el modo en que tramamos nuestro pasado y éste será tan válido como cualquier otro que entre dentro de las posibilidades tropológicas. Eso le hará ajustarse kantianamente al futuro que pretendemos. En pocas palabras, no es una restricción de la libertad sino un modo de fomentarla, pues *Metahistory* demuestra que hay varias *formas* de pensar y escribir el pasado, el presente y el futuro (pp. 80-81). Todas ellas con bases estéticas y morales, pero no epistemológicas. Dependerá de la acción moralmente responsable del ser humano elegir libremente una u otra. Y al hacerlo, probará que es el presente el que dibuja al pasado y al futuro.

Esta manera en la que Paul explica *Metahistory* nos remite a una interpretación de la obra de White realmente fructífera. Según creemos, ésta se remonta al artículo seminal de Hans Kellner "A bedrock of order: Hayden White's linguistic humanism", publicado en 1980 en *History and Theory*. Es una línea de trabajo tan acertada y sutil como desgraciadamente insuficiente en el alcance de su enfoque. Pues en su brillantez y detallismo a la hora de desmenuzar la obra de White, radica también su falta de horizonte. No podemos decir que sea deshonesto con el personaje, todo lo contrario. Pero sí señalaremos algunos de los problemas que, a nuestro juicio, hallamos en este ejemplo de lo que llamaremos individualismo metodológico.

Es rasgo esencial de este libro encontrar la fundamentación última de toda la obra de White en las creencias existencialistas del historiador norteamericano. Si bien es una explicación que aporta originalidad, al mismo tiempo que hace justicia a la obra del estadounidense, no por ello deja de resultar limitada en su enfoque y reduccionista en su metodología. Tiene, por así decir, una visión acertada y profunda de la obra de White que se asienta sobre una ceguera no menos importante. Movidio por el deseo de darnos a conocer al auténtico White, Herman Paul oficia las más de las veces de un segundo Hayden White que trata de resolver unas contradicciones, por otro lado magníficamente expuestas, que el propio historiador estadounidense nunca pudo superar. No es suficiente señalar que las antinomias internas de su obra se deben a la pasión del estadounidense por la *inventio*, en detrimento de la coherencia (p.7). No parece una buena maniobra disolver estas paradojas remitiéndolas a una mala pasada de la pasión creativa del personaje. Ni, por supuesto, es preciso desactivar estas contradicciones y subordinarlas a las intenciones existencialistas del norteamericano (véase pp.80-81 ó pp.126-127). A veces uno tiene la sensación de que todos los problemas son una tortuosa pero certera ruta que conduce siempre a un núcleo sin fisuras. Nos referimos, evidentemente, al existencialismo. Toda la obra de White parece ser la expresión de ese humanismo sartreano. No podemos evitar sentir que la sombra de un *deus ex machina* parece gobernar la propia metahistoria de esta monografía.

Y es que las bases morales y políticas de esta obra aparecen delimitadas por el tratamiento resolutivo de esas antinomias. Se reconocen al mismo tiempo que se disuelven en la voluntad existencialista del historiador norteamericano. La más fuerte de

todas de las que viven en White, la determinación frente a la postulación de la libre voluntad de la imaginación, es tratada con trazo experto y preciso. Sin embargo, el modo en que Paul elimina la tensión de esta contradicción es una maniobra propia de ese individualismo metodológico que mencionábamos más arriba. Hayden White experimentó unas paradojas para las que, creemos, no halló solución. No sólo cuando se enfrentó a la presencia del pasado en artículos como “Historical emplotment and the problem of truth” o “The modernist event”, sino desde el mismo comienzo de su obra más importante allá por los años sesenta. Resolviendo lo que White no pudo, Paul le hace justicia frente a acusaciones desorbitadas. Pero, al hacerlo, postula ese viejo conocido del humanismo que es el Gran Autor. Es decir, tras el paso del posestructuralismo, volvemos a encontrarnos con ese sujeto sin fisuras que produce una gran obra de acuerdo con sus deseos. Sus intenciones conscientes se esculpen como indelebles marcas de agua que la historia de la recepción interpretativa no puede borrar aunque lo quiera. Esta forma de concebir la producción cultural, conocida con el nombre de “intencionalismo”, fue renovada y relanzada hace diez años por el importante libro de Mark Bevir *The logic of the history of ideas*. Es ésta, creemos, una de las características principales de la ideología estética de Herman Paul.

No obstante, ese viejo sujeto no retorna sin pagar un precio. Y éste no es otro que el reconocimiento de unas contradicciones que el propio Herman Paul captura y expone con la precisión de un neurocirujano. Lo que Paul obvia, sin duda alguna también por razones de espacio, es el contexto en el que White escribió sus respectivos ensayos. No obtiene, tampoco, toda la riqueza interpretativa que podría ganarse de un estudio más dialéctico, tanto de ese contexto como de la historia de la recepción de la obra de White. Opta, en definitiva, por la fina y exquisita anatomía individual de una obra que precisa, en nuestra opinión, de una reapropiación dialéctica.

Para todos aquellos que conozcan a Hayden White por la historia de su recepción y no por su obra, este libro será, sin duda alguna, una agradable sorpresa. Porque lo que Herman Paul quiere exponernos, con un estilo conciso y depurado, es la obra de Hayden White tal cual fue concebida y escrita en los sucesivos momentos de su longeva carrera. En la visión de Paul, esta monografía muestra las respuestas que la metahistoria existencialista de White dio a los continuos desafíos que se le planteaban. Los logros de este monográfico son muchos; las carencias, aunque señaladas, pocas. En cualquier caso, es ésta una obra ineludible para todo estudioso de Hayden White. Herman Paul culmina brillantemente lo que comenzó Hans Kellner treinta años atrás. Y lo hace con originalidad. Un libro, en definitiva, digno de su objeto de estudio.

Miguel Ángel Sanz Loroño
Universidad de Zaragoza. España
sanzlor@unizar.es

Fecha de recepción: 17 de diciembre de 2011

Fecha de aceptación: 22 de diciembre de 2011

Publicado: 31 de diciembre de 2011.

Para citar: Miguel Ángel Sanz Loroño, “Herman Paul, *Hayden White. The Historical Imagination*. Cambridge: Cambridge Polity Press, 2011. 204 pags.”, *Historiografías*, 2 (julio-diciembre, 2011): pp. 126-129, <http://www.unizar.es/historiografias/historiografias/2/4.pdf>